

Diplomático chileno en coronación de Taisho

668.992.

Por Oscar Pinochet de la Barra



Desde 1867 el Japón ha tenido sólo tres emperadores: Meiji, Taisho e Hirohito. Del primero de ellos tenemos recuerdos debidos a la pluma del Primer Ministro Plenipotenciario de Chile, Carlos Morla Vicuña, y de su esposa, doña Luisa Lynch Solar. A estas cartas de 1899, a las que me referi hace algún tiempo, se agrega ahora un curioso libro de Arturo Cabrera, "Sol Naciente", publicado en Tokio en español alrededor de 1920. Merced a él nos ha quedado una continuación del relato de Morla, esta vez sobre uno de los más ignorados emperadores japoneses: Taisho.

Es parte de nuestra personalidad chilena, de tonos apáticos y grises, el no escribir memorias. Se estima, generalmente, que las opiniones personales de los servidores públicos pueden "comprometer", o, aun, causar daño a los "altos intereses de la nación".

No fue el caso de Arturo Cabrera, quien había ocupado cargos en las legaciones de Chile en Ecuador y Bolivia. Un día, a mediados de 1913, parte el lejano Japón. Soltero, algunos libros de cuentos y otros de investigación histórica a su haber, se embarca en el Dropesa, y haciendo escala en Punta Arenas casi da la vuelta al mundo antes de desembarcar en Yokohama.

Cuando Cabrera llega a Tokio, en octubre de 1913, el emperador Meiji ha muerto y le reemplaza su hijo Taisho, quien se prepara para ser coronado. La legación de Chile está a cargo del Ministro Plenipotenciario Francisco Herboso. Tokio, anota Cabrera, es una ciudad de dos millones de habitantes y vive difíciles momentos económicos, luego de haber iniciado una loca carrera hacia la industrialización tipo occidental.

A los pocos días de haber llegado, el joven secretario de Chile es presentado a los emperadores en el garden party anual. Colorido otoñal en las hojas, riguroso chaqué para los hombres y las japonesas de luminosos kimonos. Luego —pues es el cumpleaños del emperador— una parada militar de 25.000 hombres por la Avenida Aoyama recuerda que Japón es la máxima potencia militar del Asia, habiendo vencido a chinos,

rusos y coreanos. Por la noche, el barón Makino, Ministro de Relaciones Exteriores, da un baile de 3.000 invitados. Buen estreno para el diplomático de nuestro país.

Tokio comienza a rehacerse del incendio de 1910 y el barrio de Yoshiwara, el del pecado, muestra su antigua animación. El chileno se admira de los baños públicos: 1.500 están a disposición de hombres y mujeres, como una característica de un pueblo tradicionalmente limpio.

Arturo Cabrera pinta al nuevo emperador de esta manera: "Tendrá 36 años, moreno, de aire militar, pero muy afable y bondadoso, viste uniforme de general y por toda condecoración le cruza el pecho el gran cordón del Crisantemo".

La ceremonia de la coronación de Taisho, quien se llamaba en realidad Yoshihito, tiene lugar en la antigua capital de Kyoto, hasta donde llega el cuerpo diplomático. Cuenta Cabrera, en una página llena de colorido: "Kyoto despertó sonriente, el pabellón del sol rojo batía al viento en todos los hogares. El emperador ocupó su sitio. El traje era amarillo y rojo oscuro, que se consideran los colores del sol en el momento preciso en que aparece en el horizonte".

No está presente la emperatriz Sada-ko, de 30 años, quien espera un hijo. La ceremonia es presidida por el Primer Ministro, conde Okuma. A las 3.1/2 de la tarde del 3 de noviembre se proclama al mundo la iniciación de la era Taisho. De América Latina, además del Ministro chileno Herboso y de Cabrera, están el Ministro del Brasil y el encargado de negocios de Argentina.

El 16 de noviembre tiene lugar en el palacio imperial Nijo de esa ciudad un gran banquete, y luego un concierto. Francisco Herboso se siente mal y se dirige a su habitación, "con frío y clara congoja al corazón". Muere a la madrugada siguiente y el joven secretario Cabrera debe hacer frente, como él dice, "a una verdadera montaña de problemas".

Esta nota trágica debe haber sido vista con preocupación y empaña la coronación del emperador Taisho, cuyo reinado durará apenas siete años, ya que en 1921, débil y enfermo, deberá ser reemplazado por un regente, su hijo de 20 años, Hirohito.

La Barra. Sigo. 8-XI-1981. P. 2

Diplomatico chileno en coronación de Taisho [artículo] Oscar Pinochet de la Barra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinochet de la Barra, Oscar, 1920-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diplomatico chileno en coronación de Taisho [artículo] Oscar Pinochet de la Barra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile